

# Y Felipe, ¿qué votó?

Paco Ariza

El cadáver apareció sobre la cama con signos evidentes de haber sido asesinado, según la policía. La noticia saltó del nivel local al nacional a una velocidad vertiginosa. Los periódicos sacaron ediciones especiales gratuitas invitando a la búsqueda de más información en ediciones monográficas de carácter especulativo.

La dura realidad se iba consolidando; Felipe había muerto. Radios, televisiones y prensa escrita divulgaron la noticia; periódicos con tinta aún fresca presentaban los siguientes titulares: “Asesinada la democracia” (El País), “Felipe asesinado; la policía baraja un ajuste de cuentas” (El Mundo) o “Felipe terminó como merecía” (La Razón).

En cualquier lugar circularon los comentarios, el boca a boca discurría con celeridad. ¿Qué habría ocurrido?

Un dato inquietante se abría paso en el mar de comentarios; en los bolsillos de Felipe habían aparecido unas papeletas del PP de anteriores elecciones.

La policía reconstruyó las últimas horas de vida de Felipe. Acudió a votar antes del mediodía, recordó la presidenta de mesa: “Felipe llegó temprano, sonriente y solo, se identificó y entregó los sobres que sacó de su americana, después se despidió amablemente”.

Posteriormente, se sabe que visitó el Museo Arqueológico, su estancia aparece registrada en las cintas grabadas por las cámaras de seguridad; su actitud relajada y evidentemente tranquila le llevó a permanecer largo rato observando un mosaico tardo-romano de Balazote. A la salida, en un pequeño bar, “El secre”, repuso fuerzas tomando tortilla de patatas acompañada de unas “sandis”(cerveza con limón). Desde allí dirigió sus pasos a casa, para siempre.

Toda España estaba convulsionada. La izquierda acusaba al PP de haber inducido con su campaña al asesinato, a fin de evitar que se hablara de su derrota electoral. Llamazares acusaba al PSOE de buscar protagonismo a cualquier precio para evitar discutir sobre el programa común de la coalición.

Según los forenses, la muerte se había producido entre las 20 y las 21 horas del domingo 25 de mayo. La policía comenzó a barajar que pudiera ser un suicidio, el informe forense así lo indicaba. Los servicios secretos, la CIA y el Mossad decidieron que el responsable de su muerte era Al Queda. A pesar de todo, una duda permanecía. ¿Por qué esas papeletas del PP? El cuerpo atribuido a Felipe, ¿era de Felipe?